

LA LITERATURA SWAHILI COMO DOCUMENTO PARA LA HISTORIA DE ÁFRICA

JOSÉ ARTURO SAAVEDRA CASCO
El Colegio de México

*Wapi wa Kiungu wayaza kumbi
na masheke mema wake Sarambi?
walaliye nyumba za vumbivumbi
ziunda za miti ziwaliye*

*Wa wapi ziuli wa Pate Yunga
wenyi nyuso ali zenyi mianga?
wangiziye nyumba za tangatanga
daula na ezi iwaishiye*

*Kwali na mabwana na mawaziri
wenda na makundi ya askari
watamiwe na nti za makaburi
pingu za mauti ziwafundiye*

Sayyid Abdalla bin Ali bin Nasir, *Al-Inkishafi*, estrofas 59-61

MUCHO SE ha escrito acerca de la cultura swahili y de la particularidad de sus rasgos constitutivos. A partir de la colonización europea en África oriental, ocurrida a finales del siglo XIX, estudiosos de diversas nacionalidades se dieron a la tarea de investigar las costumbres y la organización social de los pueblos que habitaban desde el sur de Mogadishu hasta la región de Kilwa, la franja costera y sus inmediaciones. Resultado de un proceso migratorio cuyos orígenes se remontan al siglo VIII d.C., surgió una cultura con elementos árabes, indios, persas y bantúes que, mediante el establecimiento de importantes ciudades-estado, desarrolló una red comercial que la unió con diversos pueblos ubicados en la cuenca del Índico y en el lejano Oriente. Tan peculiar proceso histórico, así como el complejo mestizaje —tanto biológico como social— que moldeó a la cultura swahili, atrajeron la curiosidad científica de

etnólogos, antropólogos e historiadores, quienes veían en los swahili a un pueblo islámico con fuertes pertenencias africanas, que se alejaba de los estereotipos atribuidos a la mayoría de las sociedades que habitaban el continente africano. A través de los años, las investigaciones realizadas sobre dicho pueblo revelaron su enorme riqueza cultural y sus aportaciones a nivel universal. Sin embargo, en lo referente al estudio de su pasado precolonial, se siguió manteniendo la postura de recurrir a fuentes exógenas a la cultura swahili, a pesar de contar ésta con una literatura preservada por medio de la escritura árabe.¹ La justificación de esa actitud fue considerar que la literatura swahili como tal no podía aportar conocimientos históricos por estar dedicada a aspectos religiosos, líricos y morales, alejados de referencias directas a acontecimientos y vicisitudes de la sociedad. Afortunadamente, el reconocimiento de la diversidad existente entre las culturas extraeuropeas, junto a nuevas metodologías y enfoques interdisciplinarios han contribuido a modificar la actitud de los investigadores en los últimos veinticinco años, siendo ahora el estudio de la literatura swahili una tarea fundamental para el conocimiento del África oriental anterior a la colonización europea.

El objetivo del presente trabajo es mostrar las características principales de los géneros literarios swahili escritos antes y durante la colonización europea, y la manera como éstos fueron rescatados y analizados por los estudiosos desde finales del siglo XIX. Asimismo, se busca determinar cuál es el tipo de información histórica que dichos géneros pueden aportar, cómo usarlos como fuentes primarias y cuáles son sus limitaciones, además de la presentación de ejemplos del manejo de los textos como documentos históricos. A partir de la información contenida aquí se elaborará en el futuro un estudio que aborde específicamente las fuentes documentales escritas en lengua swahili que contienen datos acerca de la colonización inglesa y alemana en África oriental, y que pueden con-

¹ Un ejemplo de tal actitud puede verse en H. Neville Chittick y Robert Rotberg (comps.), *East Africa and the Orient*, en donde se publica un apéndice de fuentes árabes y chinas para el estudio de África oriental, sin mencionar nunca sus similares en lengua swahili.

tribuir a conocer mejor el punto de vista de la población de la costa ante tal proceso histórico.

*Wapi wa Kiungu wayaza kumbi
na masbeke mema wake Sarambi?
walaliye nyumba za vumbiombi
ziunda za miti ziwaliye**

La literatura swahili anterior a la colonización europea

La cultura swahili es una de las pocas culturas africanas que cuentan con literatura escrita desde tiempos antiguos.² Como resultado de la turbulenta y variada historia de las ciudades-estado swahili, sólo quedan fragmentos de textos del siglo XVII y unos cuantos materiales completos procedentes de la segunda mitad del siglo XVI. A partir de ese periodo, la cantidad de dichos materiales aumenta considerablemente.³ Los textos preservados muestran que la literatura swahili precolonial estaba dividida en dos grandes géneros: el *mashairi* y el *utenzi*.

El género *mashairi* comprende poemas cortos de estructura sencilla pero con ritmo y métrica fijos, cuyos temas principales son de corte religioso, loas a Alá, Mohammed y los profetas; y profano, consejos morales, poemas amorosos, etc. Su producción fue intensa a partir del siglo XVI y se preserva actualmente gran cantidad de ellos.⁴

* ¿Dónde están aquellos que alguna vez se criaron en los recintos secretos de Kiungu?/ ¿Y los virtuosos sheiks de Sarambi?/ Ellos duermen ahora en sus moradas de polvo/ donde la madera los cubre.

² Es necesario recordar que la escasez de fuentes escritas ha obligado a los estudiosos africanistas a modificar sus estrategias metodológicas y a trabajar con otro tipo de fuentes para reconstruir el pasado precolonial de las sociedades africanas. La arqueología y sobre todo la historia oral son las fuentes por excelencia en este caso. Sin embargo, dado el tema que aquí se aborda, analizar el manejo de fuentes de este tipo, en el caso de los swahili, queda fuera de los alcances del presente trabajo.

³ John Sutton, *A Thousand Years of East Africa*, pp. 57-79.

⁴ Se puede considerar que Jan Knappert ha sido el más grande preservador y traductor de este tipo de poesía. Véase Jan Knappert, *A Choice of Flowers: An Anthology of Swahili Love Poetry*, Kenia, Heinemann, 1973, donde se reúnen poe-

El género *utenzi* comprende composiciones cuya extensión es mucho mayor que las del género *masbairi* y no posee ni una métrica ni un ritmo fijos, pues éstos pueden variar en cada verso del poema. Sus temas centrales son sumamente variados y pueden dividirse en los siguientes rubros: *a) hadithi*, historias ficticias que pueden tener o no un mensaje o contenido didáctico y que tratan temas muy variados que son, por lo general, profanos; *b) kisa* (*visa* en plural), cuentos con moraleja y fines didácticos; *c) ngano, beyaka y masimulizi*, historias que no presentan muchas diferencias entre sí, que en ocasiones toman la estructura de un diálogo cuyos tópicos recuerdan a las fábulas de la literatura occidental, dado que sus personajes son animales o seres fantásticos y contienen en muchos casos una moraleja al final;⁵ *d) habari o kabari*, sin duda lo más cercano a obras de corte histórico que incluyen las crónicas de las ciudades-estado y de las villas, así como el origen y desarrollo de las dinastías que gobernaron a dichas ciudades.

De la descripción de los dos géneros literarios swahili señalados antes se puede deducir que ambos se mueven casi en su totalidad dentro del ámbito de lo que denominamos poesía y casi nunca —con excepción de algunos *habari*— en el de la prosa. Esto es particularmente significativo si se considera que no es sino hasta la colonización europea cuando se difundió y popularizó rápidamente el género de la prosa en la literatura swahili. Además, los *habari* escritos en prosa antes de la presencia de los europeos fueron transcripciones de historias orales solicitadas por los gobernantes de la época, que frecuentemente utilizaban el árabe y no el swahili como vehículo de comunicación.⁶ Así pues, la mayoría de los textos que contienen información útil para los historiadores son materiales escritos en verso. Desde mi punto de vista, la consecuencia de eso fue que autores como Lyndon Harries subestimaron la utilización de tales textos como documento histórico, conce-

mas tanto de autores antiguos como contemporáneos. Respecto a la poesía islámica véase Jan Knappert, *Swahili Islamic Poetry*, Leiden, E. J. Brill, 1971.

⁵ Elena Z. Bertoncini, *Outline of Swahili Literature*, p. 12.

⁶ J. Sutton, *op. cit.*, p. 77.

diéndoles tan sólo el valor de obras literarias.⁷ La estructura en verso de los *utenzi* con información histórica hizo que éstos fueran remitidos al terreno de la literatura: esto se debió a varias causas, una de las cuales fue que los primeros estudiosos y recopiladores de la literatura swahili tenían ante todo intereses lingüísticos y de conocimiento de la lengua. Así pues, las preocupaciones antropológicas, literarias y lingüísticas rebasaron las de corte histórico cuando se estudiaron los contenidos de los textos swahili.⁸ Por otra parte, los historiadores de fines del siglo XIX —con todos los prejuicios de la escuela positivista— despreciaron a la literatura swahili pues ésta no reunía la información que dentro de los criterios eurocéntricos se consideraba esencial para ser un documento histórico: manejo cronológico adecuado, datos verificables en otras fuentes primarias e información que pudiera reconstruir procesos sociopolíticos de un país o una comunidad. Tuvieron que transcurrir algunas décadas del presente siglo para que los historiadores de África oriental tomaran en cuenta a los *utenzis* como documentos históricos.

El *utenzi*, aunque versificado, ofrece una serie de datos sumamente útiles para el historiador, además de que nos recuerda la presencia de una clara influencia árabe.⁹ El *utenzi* informa sobre la procedencia del autor del poema y de su familia, las causas por las que el autor elaboró el poema y a quien está dirigido. Asimismo, si se habla de una guerra o de un acontecimiento en particular se introducen los antecedentes del evento y los nombres de quienes, a juicio del autor, lo

⁷ Lyndon Harries, *Some Swahili Poetry*, p. 25.

⁸ E. Z. Bertoncini, *op. cit.*, p. 28.

⁹ Hasta lo que he investigado toda la literatura swahili precolonial se inscribe dentro del género poético. En el caso particular de los *habari* podemos sugerir la influencia de la historia poética producida en Irán entre los siglos IX y X d.C., y que, sin duda, fue conocida a través de la intensa migración procedente de Shiraz, Persia, ocurrida en las postrimerías del siglo XI hacia las costas de África oriental. En el caso de los swahili el género *habari* se encuentra en la línea de producción de los *utenzi*, aunque no encontramos el equivalente al "Ta'rih" de la historiografía árabe. Probablemente la historia oral practicada en la cultura swahili se acercaba a este último género, aunque obviamente más en cuanto a su función narrativa que en relación con la precisión cronológica; véase Franz Rosenthal, *A History of Muslim Historiography*, pp. 11-17 y 179-180. J. Sutton, *op. cit.*, pp. 78-79.

hicieron posible. En las crónicas e historias dinásticas, por su parte, resaltan los hechos memorables de los dirigentes de la comunidad. Las principales limitaciones del *utenzi* giran en torno a las imprecisiones de los datos que contiene, a la falta de continuidad de su exposición —ya que se intercalan anécdotas o sucesos alejados de la historia principal— y, por sobre todo, a la ausencia de cronologías, pues no hay un manejo de fechas que ubiquen mínimamente los hechos que se refieren. No obstante, por medio de los *utenzi* se pueden observar las influencias culturales de otros pueblos, las preocupaciones centrales del momento en que se escribió la obra y los procesos históricos que tuvieron lugar, ya sea con base en referencias directas o circunstanciales.

La preservación de los diversos tipos de *utenzi* se inició durante el periodo colonial y se intensificó con el advenimiento de las independencias de los países de África oriental. Jan Knappert es de los pioneros de la recopilación de los *utenzis* del tipo *hadithi*. Gracias a tal recopilación se ha podido ubicar la mitología y las leyendas que componen la tradición del pueblo swahili.¹⁰ Posteriormente, W.H. Whiteley, a través del *East African Swahili Committee Journal*, publicó varios *utenzis* y materiales biográficos en prosa escritos en lengua swahili.¹¹ En 1966, G.S.P. Freeman-Grenville publicó una antología de documentos donde destacan las crónicas de Kilwa y Pate.¹² Por su parte, J.W.T. Allen ha publicado *utenzis* de corte religioso e histórico, de suma importancia.¹³ A su vez, James de Vere Allen ha hecho estudios respecto a la utiliza-

¹⁰ Hasta el momento la mejor recopilación de este tipo de historias se encuentra en Jan Knappert, *Myths and Legends of the Swahili*, Nairobi, Heinemann Kenya, 1979. A través de su lectura es posible percibir las influencias culturales de la literatura swahili procedentes de India, Arabia y Persia.

¹¹ Entre estos materiales destaca la obra de Abdul Ibn Jamaliddini, *Utenzi wa Vita vya Maji Maji* (1957), y *Maisha ya Amed bin Muhammed el Murjeji Yaani, Tippu Tip* (1974), la cual es la autobiografía del célebre Tippu Tip, traficante de esclavos, quien participó en los procesos de colonización de África oriental.

¹² G.S.P. Freeman-Grenville, *The East African Coast: Selected Documents*, Londres, Oxford University Press, 1966, pp. 35-40 y 250-263.

¹³ Véase la obra de Hemedi bin Abdallah bin Said el Buhriy, *Utenzi wa Vita vya Wadachi Kutamalaki Mrima* (1960), y la antología *Tendi (Six Examples of Swahili Classical Verse)*, (1971).

ción de la literatura swahili como documento histórico. A continuación presentaremos la manera como este autor analiza un poema considerado como piedra angular de la cultura swahili, el *Al-Inkishafi*.

*Wa wapi ziuli wa Pate Yunga
wenyi nyuso ali zenyi mianga?
wangiziye nyumba za tangatanga
daula na ezi iwaisbiye**

El *Al-Inkishafi* y sus aportaciones al conocimiento histórico

El *Al-Inkishafi*¹⁴ (Revelación al alma) es uno de los poemas swahili más conocidos y difundidos en el mundo entero.¹⁵ El tema principal de la obra es la reflexión mediante la cual el autor del poema increpa a su propia alma sobre los placeres efímeros que el mundo le ofrece a los hombres, y sobre el engaño que esto representa al alejarlos de la virtud y la piedad. Dicho poema pertenece a la tradición didáctica de las culturas islámicas, en donde el texto está orientado a instruir a los lectores para que mejoren su comportamiento y su moralidad. Su intención es señalar que la gloria y la riqueza, por ser temporales, no sólo pueden decepcionar al corazón sino que reducen las posibilidades que tienen los individuos para llegar al

* ¿Dónde están los héroes de Pate/ cuya nobleza traía consigo la gloria?/ fueron encerrados en celdas de arena/ dejando lejos la grandeza en que vivían.

¹⁴ La palabra *inkishafi*, de clara procedencia árabe, proviene de la palabra árabe *kashaf* cuyo significado es 'examinar'. En swahili existe a su vez el verbo *kukashifu*, el cual se refiere a la acción de revelar un secreto litúrgico o esotérico a un individuo o a una comunidad. Véase. J.V. Allen, notas a *Al-Inkishafi*, p. 14; Frederick Johnson, *Standard Swahili/English Dictionary*, Londres, Oxford University Press, 1939, p. 143.

¹⁵ La primera traducción del *Al-Inkishafi* fue realizada por el rev. W.E. Taylor y se incluye en la obra de C.H. Stigand, *A Grammar of Dialectic Changes in the Kiswahili Language*, Cambridge, 1915, pp. 73-105, en una versión incompleta, la cual fue complementada por Alice Werner en *Zeitschrift für Eingebornen-Sprachen*, 1932, p. xvii; posteriormente, William Hichens tradujo la obra bajo el título de *Al-Inkishafi—The Soul's Awakening*, Londres, Sheldon Press, 1939, en donde se incluye un extenso estudio literario y cultural del poema, en el que Alien se basa para su análisis histórico.

paraíso. El poema hace una abundante descripción de los lujos en que vivían las clases dirigentes de la ciudad de Pate y de las poblaciones vecinas; posteriormente confronta tales imágenes de esplendor con las de la decadencia y la muerte, recordando que hasta el hombre más rico y afortunado terminará inevitablemente en los fríos recintos de una tumba. Al final se hace alusión a los castigos que el infierno le depara a aquellos que en vida se entregaron por completo a los placeres disolutos. El poema exhorta al lector a volver a la senda de la virtud que lo conducirá a Dios y al consuelo eterno.

Aunque en apariencia un poema con tales contenidos se encuentra alejado de toda información histórica, mediante ciertos elementos que señala Allen es posible situarlo en el contexto de eventos de particular importancia por los que atravesaban en ese momento las ciudades-estado swahili.

Generalmente se acepta como autor del *Al-Inkishafi* a Sayyid Abdalla bin Ali bin Nasir, descendiente del sheikh Abubakar bin Salim a quien se menciona en la crónica de Pate.¹⁶ El autor recuerda en su obra a su ilustre antecesor al igual que a otros de sus familiares, quienes gozaban de posiciones prominentes en la sociedad de Pate, indicando con esto el sector privilegiado del que procede Sayyid Abdalla.¹⁷ No obstante, la temática del poema revela un enorme desencanto y gran pesimismo en el autor. Aunque no exista información precisa se cree que el poema fue escrito alrededor de 1820; por ese entonces la ciudad de Pate, cuyo poder político y económico había alcanzado su cenit entre los siglos XVII y XVIII, se encontraba al borde del colapso. La dinastía Nabahani de Pate había concertado una alianza con la familia Mazrui de Mombasa con el fin de montar una expedición militar en contra de Lamu, ciudad que experimentaba un enorme crecimiento económico y cuyo puerto se había convertido en un punto neurálgico del comercio del Índico.¹⁸ Lamu logró derrotar a la expedición. Mientras Mombasa pudo recuperarse en poco tiempo de tal descalabro, Pate se precipitó a la ruina definitiva

¹⁶ G.S.P. Freeman-Grenville, *op. cit.*, p. 257.

¹⁷ Sayyid Abdalla bin Ali bin Nasir, *Al-Inkishafi*, stanza núm. 57.

¹⁸ J. de Vere Allen, *op. cit.*, p. 18.

ya que jamás recuperó su lugar estratégico en las costas orientales. El esplendor y el boato de las familias dominantes de Pate se eclipsaron al perder el control del comercio en la región. El nivel privilegiado que tenían esas familias no pudo sostenerse y muchos de los habitantes de Pate tuvieron que abandonar sus lujosas mansiones en la ciudad para cohabitar con los moradores de las humildes aldeas de la isla. La pobreza y rusticidad de las aldeas contrastaba con la magnificencia de la ciudad, condenada a perderse en el abandono. Muchos edificios se convirtieron en ruinas y casi toda la riqueza en joyas, ornamentos y porcelanas chinas se perdió para siempre. Tales acontecimientos se reflejan claramente en el poema y sirven como ejemplo de la fragilidad de los bienes materiales a los que éste se refiere. El discurso moralizante y la invitación a los lectores a que vuelvan a las oraciones y al recogimiento son parte de la superficie que cubre un conjunto de elementos sociales muy complejos.

Un aspecto en el que coincide la mayoría de los historiadores es el de la vulnerabilidad de las ciudades-estado swahili respecto a la riqueza económica y a la disponibilidad de recursos. Antes de Pate, Kilwa y Malindi habían tenido el mismo destino; y ciudades como Mombasa, Lamu y Zanzíbar habían pasado por serios altibajos a lo largo de cuatro siglos. Una ciudad que perdiera el control del comercio local no podía sostener durante mucho tiempo los costos de la sociedad urbana, acostumbrada a vivir en la abundancia. Aunque se siguiera manteniendo el control sobre las rutas de esclavos y de marfil hacia el interior, la dependencia de decisiones tomadas por familias de zonas rivales, las cuales se disputaban las redes comerciales, disminuía la capacidad económica de las hegemónicas en otro tiempo dominantes.

Por otra parte, la fragmentación de los centros urbanos en pequeños poblados ponía de manifiesto la enorme brecha existente entre la sociedad swahili de la ciudad y la perteneciente a la aldea. Los de las ciudades consideraban una humillación perder sus lujos y cambiar sus casas de piedra por construcciones de palma y adobe. Los swahili del área rural eran considerados ignorantes y carentes de civilización por los swahili urbanos, quienes además sostenían una identidad étnica

diferente por sentirse más cercanos a los árabes que a los pueblos africanos.

En opinión de Allen, la descripción del abandono y la ruina de Pate mencionada en *Al-Inkishafi* refleja las condiciones políticas y sociales en que vivía la población swahili de la ciudad cuando se escribió el poema.¹⁹ Así pues, vemos cómo las deducciones del autor muestran la posibilidad de interpretar el *utenzi Al-Inkishafi* como un documento histórico que lo convierte en un instrumento de alcances insospechados para el conocimiento de un periodo crucial en la historia de África oriental.

*Kwali na mabwana na mawaziri
wenda na makundi ya askari
watamiwe na nti za makaburi
pingu za mauti ziwafundiye**

La utilización de los *utenzi* como documentos para la historia de la colonización de África oriental

Como ya señalamos, los trabajos para la recopilación de la literatura swahili en general y de los *utenzi* en particular fueron incrementándose durante el transcurso del presente siglo. A fines del siglo XIX, al consolidarse la colonización europea en África oriental, el *utenzi* siguió utilizándose para narrar en verso historias, crónicas y sucesos importantes de la comunidad swahili. Sin embargo, este género tuvo que competir con el creciente ejercicio de la prosa que los escritores africanos cultivados en las escuelas establecidas por las misiones cristianas practicaron con inusitada celeridad. La prosa en la literatura swahili se difundió a partir de los trabajos de Edward Steere (1870), Carl Büttner (1892) y Carl Velten (1907). Estos autores publicaron en lenguas europeas cuentos, fábulas y crónicas rescatadas de la tradición oral o de textos con escritura árabe que transcribían, a su vez, tradiciones orales pre-

* ¿Qué fue de los señores y ministros?/ ¿de los príncipes y sus tropas? Conducidos a los contornos de la tumba/ sujetados por los grilletes de la muerte que los engulle.

¹⁹ *Ibid.*, pp. 18-21.

servadas con anterioridad.²⁰ Paralelamente surgen las primeras autobiografías escritas por africanos, que los historiadores reconocen como fuentes primarias para el estudio de África oriental.²¹ No obstante, la función de los *utenzi* como medio para recordar acontecimientos importantes de la sociedad swahili continuó poniendo en evidencia de qué manera este grupo sufrió el nuevo orden político bajo el mando europeo y se adaptó a las nuevas circunstancias imperantes.

Las características principales de estos *utenzi*, su manejo metodológico, la información histórica que nos proporcionan y sus limitaciones serán objeto de un trabajo más detallado sobre estos aspectos.²²

Bibliografía

- ALLEN, James de Vere, *Al-Inkishafi*, notas y estudio introductorio, Nairobi, East Africa Literature Bureau, 1977.
- BERTONCINI, Elena Zúbková, *Outline of Swahili Literature*, Leiden, E.J. Brill, 1989.
- CHITTICK, H. Neville y Robert Rotberg, *East Africa and the Orient*, Nueva York, African Publishing Company, 1975.
- HARRIES, Lyndon, *Some Swahili Poetry*, Londres, Clarendon Press, 1962.
- ROSENTHAL, Franz, *A History of Muslim Historiography*, Leiden, E.J. Brill, 1968.
- SUTTON, John, *A Thousand Years of East Africa*, Nairobi, British Institute in Eastern Africa, 1990.

²⁰ E. Bertoncini, *op. cit.*, pp. 13 y 28-31. Por la información que proporciona Bertoncini y otros investigadores es posible inferir que antes de la colonización europea la tradición oral ocupaba el espacio de la prosa, mientras que la literatura escrita se desarrolló totalmente, a través del *Utenzi* y el *Mashairi*; tal proposición se refuerza cuando se comprueba que las crónicas recopiladas, provenientes de siglos anteriores, jamás fueron conocidas en sus manuscritos originales sino en transcripciones posteriores hechas con base en tradiciones orales.

²¹ *Loc. cit.*; véase en particular la nota núm. 11.

²² En relación con las cualidades del *utenzi* como documento histórico durante la colonización véase el estudio que se hace del *Utenzi wa Vita vya Maji Maji* en José Arturo Saavedra Casco, "La rebelión Maji Maji: un análisis historiográfico", Centro de Estudios de Asia y África, El Colegio de México, 1995, tesis de maestría (inéedita).



Manuscrito anónimo procedente de Pate que muestra fragmentos del poema *Al-Imkishafti*, junto con comentarios al margen del texto. Escrito durante la década de 1830.
 Fuente: *Al-Imkishafti. Catechism of a Soul*, notas y estudio introductorio, James de Vere Allen, Nairobi, East African Literature Bureau, 1977, p. 44.